

goda ; ni un dialecto latino en su origen es la lengua latina. ¿Diremos que el que es de origen romano será romano si nació en Castilla? Así es como , aunque la lengua española haya sido en su origen un dialecto godo , no por eso debe reputarse por goda ; sino que , de haberse mezclado con la latina resultó el idioma que hoy poseemos , como asegura el citado Herrera. Y si efectivamente se *mezcló* , ¿nada conservará de su índole primitiva?

Eran muchas pruebas necesarias para que el autor de la carta convenciese que á la *entrada de los godos en España no se conocia en ella generalmente otra lengua que la latina , hecha ya comun por la larga dominacion de los romanos : hecha ya popular.*

Bien cierto es que tuvieron estos mucho cuidado de introducir su idioma en las provincias que conquistaban ; pero ¿lo consiguieron respecto á España? ¿Hicieron muchos progresos los maestros venidos á ella para enseñarlo? En tiempos de Estrabon (como él lo dice) se *hablaban diferentes lenguas* ; y otro tanto debió suceder en los de Séneca y de Quintiliano (2). En tiempos mas adelante no tenia mejor aspecto la *pretension romana* , y Antonino Pio prohibió que en España se hablase otra lengua que la *latina* (3). Ni este decreto consiguió el éxito que se esperaba , pues que el Cónsul Trifonio , baxo

(2) Salazar de Mendoza : *Monarquía de España*, lib. 1. cap. 21.

(3) En el mismo lugar.



de Alexandro Severo, volvió á renovarlo. (4). Así andaban las cosas ; los romanos á promulgar prohibiciones de las lenguas españolas , y los españoles á no poderlas cumplir ; porque una lengua no se conquista tan pronto como una provincia , y para conquistarla se necesitan centenares de años. Consiguieron lo que puede hacer todo conquistador al momento ; que los testamentos , las escrituras , autos , sentencias , pregones , y demas instrumentos públicos y legales se escribiesen en lengua latina , cuya costumbre prevaleció hasta el Rey Don Alonso , que escribió las Partidas. Así entendia nuestro pueblo estos instrumentos , como se dexa conocer del tiempo en que empezaron , y como los entendería en el siglo XIII. : tal en fin como en el principio entendieron los indios las leyes que les dictaron nuestros augustos Soberanos. Si pues las leyes repetidas , de que se trata , prohibian que se hablasen otras lenguas que la *latina* , vemos en tiempos ya muy cercanos á la descuadernacion del Imperio romano , lenguas en España que no son la *latina*. Aun se conservaban varias de estas lenguas quando los godos entraron en España , como observa el P. Florez (5). Ni esto es inverosímil ; porque si los señores del mundo no consiguieron en sus mejores dias la aniquilacion de las lenguas españolas , ¿ qué efecto se debió esperar , quando poco tiempo despues , apenas pudieron ellos sostenerse , quan-

(4) Idem en el mismo lugar.  
(5) En su Cantabria.



to ni mas sus leyes? A esto viene á parar, señor Revisor, la confianza y la satisfaccion ilimitada de los que escriben porque tienen manos, papel y tinta; pues de otra manera ¿por qué habia de decir que “quando por los años de 415 entraron los godos en España no se conocia en ella generalmente otra lengua que la latina, hecha ya comun por la larga dominacion de los romanos?” Esto es, la lengua de todas nuestras cocineras y criadas, como lo fué de las de Nassica y Ennio; de Cornelia madre de los Gracos; y, si vmd. quiere, de la de Evandro. No se detiene á probar esto, porque se persuade á que Munarriz no lo contradirá, y quando su persuasion saliere fallida, le remite al canónigo Aldrete. El canónigo Aldrete fué de su opinion: Herrera, Florez y Munarriz tienen la suya; y si Mayans vale alguna cosa, es este un asunto en que el sabio Aldrete se deslizó torpemente (6); pues que fixar el año de las traducciones y vicisitudes del Fuero-Juzgo tanto contribuye para investigar el origen de la lengua española. No es fácil describir una cadena sin ver todos los eslabones: faltáronle grados para probar su origen: erró Aldrete.

Los godos traxeron ciertamente su lengua á España, supiesen ó no la latina. El Conde godo

(6) *Quarum (versionum diversitates) meminit. D. Bern. Alderetus ecclesiæ cordubensis canonicus, v. cl. lib. 2. de linguæ hisp. origin cap. 2. ubi turpiter lapsus est in designando ann. quo Forus Judicum patrio sermone donatus est.*



Goarico y Aniano formaron de orden de Alarico el célebre *Breviario*, extractado de los códigos de Gregorio, Hermógenes y Teodosio, de las sentencias de Paulo, y de las instituciones de Cayo. Esta obra estaba en latin y en godo (7). Alarico tomó las riendas del gobierno por muerte de su padre Eurico, año de 485, ó en la era 523 (8). Este código sin duda es el mismo que nuestros escritores atribuyen á Eurico, y al qual reformó, segun que le pareció conveniente, Leovigildo (9). De él usaron los godos, y los romanos fueron desde entonces altamente despreciados por ellos (10). Despues que los godos se reunieron á la Iglesia católica promulgáronse las leyes exístentes, y las que de nuevo se hacian en diversos concilios toledanos; las quales leyes componen el célebre *Fuero-Juzgo*: aquel código que originariamente se escribió en latin y en godo; y que con la sucesion de los tiempos recibió nueva forma, nuevas leyes, y diversas traducciones; pues el castellano del *Fuero-Juzgo* que hoy poseemos, no es el de la primitiva traduccion (11): tuvo otro mas antiguo.

(7) *Jacob. Gothofr. Proleg. cod. Theodos. cap. 6. Ad calcem epist. Mayan siane ad D. Joseph Berni.*

(8) *Rodericus de Rebus Hisp. lib. 2. cap. 11.*

(9) *Mariana, lib. 5.*

(10) Y se impusieron gravísimas penas á los que en los juicios usasen de otra fórmula que la que prescribe. *Gothofredus. Proleg. c. Theodos. cap. 5.*

.... *Eosque sequi, quorum jam pridem leges imperium que respuerant.*  
D. Isid. *Æra* 420.

(11) *Didaci Covarrubias. De pond. Monett. cap. 6.*



Este grado de parentesco se ocultó á Aldrete. ¿Quién sabe si esta traduccion demostraría el dialecto godo variandose ; y como la lengua castellana naciente? Pero sea enhorabuena una *mera traduccion*. De los testimonios alegados se deduce que el código Fuero-Juzgo se promulgó en *lengua gótica*, hayan ó no tenido despues las leyes sus vicisitudes ; que las leyes romanas alcanzaron su inobservancia por este código (12), y que los godos *no menos fueron enemigos de las gentes sujetas al yugo del imperio romano, que de las disciplinas y estudios nobles, y de la grandeza y magestad del nombre latino* (13) ; esto es, del idioma latino. ¿Es así como la lengua usual de los godos era la latina? Hablando la suya, corrompiendo la extraña, ¿no alteraron ésta en lo substancial? ¡Que lógica tan lastimosa!

Quando una nacion abandona el pais de su nacimiento, y va en gran muchedumbre sojuzgando la tierra por donde transita, retiene sus usos, sus costumbres, sus libros y su religion en la tierra á donde se establece y domina. Sabido es como el obispo Ulfilas amansó la fiereza natural de los godos ; que les inventó caracteres de letras ; que les traduxo en *lengua goda* los libros del antiguo y nuevo Testamento, imbu-yéndoles ademas en la secta arriana (14). Tene-

(12) *Ubi supra*. Salazar, Mendoza, Gothofredo, Mariana y otros.

(13) Herrera, *ubi supra*.

(14) *Tunc Gulfilas eorum Gothor. episcopus Gothicas litteras condidit, et scripturas veteris ac novi testa-*



mos ya *leyes godas en godo, libros santos en godo, iglesia y obispo godos, caracteres de letras godos*, y para mayor abundamiento se radicó entre nosotros tan tenazmente el uso de los *caracteres góticos-Ulfilanos*, que fué menester la autoridad de un concilio para no usarlos (15). Los nombres propios y apelativos, no oídos sino después de la *dominacion goda*; muchos vocablos enteramente godos, que los autores de nuestras historias cuentan (16); infinitos que no contarán, demuestra todo que pudo en España ser muy bien su *lengua usual y corriente* la que mamaron con la leche, la que heredaron de sus mayores; aquella en que estaban sus leyes, sus libros santos, su dogma religioso, que separaba su iglesia de la católica, así como también los caracteres en que se escribía: en fin, la *lengua goda*. La ley que se cita de Recesvinto es una prueba que demuestra el uso de las dos lenguas; porque determinando poner aquella ley en latín, y no encontrando correspondencia en esta lengua para la palabra *timphado*, y otras, fué menester ó latinizarlas, ó explicarse por rodeos. Es pues esta ley ó esta prueba *contra pro-  
ducentem*.

*menti in eandem linguam convertit. Gothi autem statim ut litteras et legem habere ceperunt instruxerunt sibi dogmatis sui ecclesias, talia juxta eundem Arium dispersa divinitate, etc...* S. Isid. Hist. Goth. Ær. CDXV.

(15) *Statuerunt etiam ut de cætero omnes scriptores omissa littera toletana, quam Gulfilas episcopus adin-  
venit....* Rodericus. *De Rebus hisp.* lib. 6. cap. 19.

(16) Mariana, lib. 5. cap. 1.



De todo lo comprobado se infiere ser muy falso el que no haya memoria alguna de que los godos hayan usado su lengua en España. Quando no tuvieramos los hechos que hemos alegado, es necesario saber que diferente cosa es la existencia actual de los monumentos, de la memoria de haber existido. Si de su actual inexistencia hubiesemos de concluir algo, debriamos por la misma razon concluir que en España no se hablaron otras lenguas que la fenicia, griega y romana; porque de estas tres solas hay monumentos ciertos y claros como nadie ignora. ¿A donde están ahora los versos en la lengua de los turdetanos? En tres renglones de Estrabon (17). ¿A donde la lengua de los godos, y el uso de ella tanto en España como en Italia? En las citadas autoridades claras y perentorias, y en las que se habrán escapado á nuestra diligencia. Pues ¿cómo dice el autor de la carta, y pretende probar que no hay memoria alguna de ello? porque para impugnar á destajo no es menester saber ni meditar lo que se ha de decir. Siempre se consigue el fin, que es poner en duda el concepto literario del autor impugnado; y si ademas se logra estimularle á que pierda el tiempo en refutar vaciedades, es un nuevo lauro; porque da lugar á réplicas que se adornan con nuevas incivildades. Pero volviendo al asunto de la carta de mi tocayo postizo, no está el daño en acumular hechos, y en proponer razo-

(17) Libro 3. *Hi... habent. poemata, leges quoque versibus conscriptas è sex ann. millibus.*



nes, sino en que aquellos, aunque verdaderos, no vengan á cuento, y en que estas sean impertinentes. Impugnar las conjeturas de Munarriz: debilitar ó destruir las razones en que las apoya es hablar de la cuestion por incidencia é indirectamente; porque podria ser que las pruebas de Munarriz no fuesen decisivas, y que su opinion fuese sin embargo verdadera.

Pero ¿y cómo la impugnó? Propondré sus pruebas con brevedad; y vmd. señor Revisor, fallará si tienen la conviccion que les supone. "La venida (asienta desde luego) la venida y dominacion de los godos no alteró en lo substancial el idioma latino, ni dexó de ser comun el uso de este en España: lo 1.<sup>o</sup> porque en los catálogos de los concilios españoles se encuentran mas de treinta celebrados baxo los Reyes godos en lengua latina: lo 2.<sup>o</sup> porque Munarriz habrá oído hablar de los famosos concilios toledanos, de la secta arriana, de la reunion de los godos á una sola y verdadera creencia en tiempo de Recaredo, y de su famosa protextacion en el tercer concilio toledano; lo 3.<sup>o</sup> por las obras de San Isidoro, como su historia de los godos, y especialmente su libro de *Rerum natura* dirigido á Sisebuto: lo 4.<sup>o</sup> por su tratado de los varones ilustres; por el de san Ildefonso (\*), y los sermones de este santo: lo 5.<sup>o</sup> por las

(\*) San Ildefonso no escribió ningun tratado de varones ilustres, sino que continuó el de san Isidoro: estas son pequeñeces, quando se va á otra cosa; aunque prueban que el autor epositicio no lo ha visto.